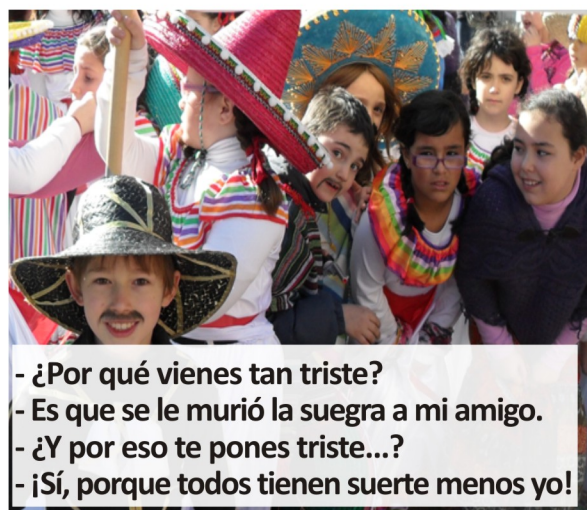




- ¿Qué te pasa, mujer...?
- Que me he peleado con mi suegra y me ha dicho que no me volverá a hablar en un mes.
- ¡Pero mujer! ¿Eso es una gran ventaja, no?
- ¡Es que el plazo se acaba hoy!



- ¿Por qué vienes tan triste?
- Es que se le murió la suegra a mi amigo.
- ¿Y por eso te pones triste...?
- ¡Sí, porque todos tienen suerte menos yo!



- Si no fuera por el bigote, serías igualito a mi suegra.
- Pero, si yo no tengo bigote...
- Pero ella sí.



- ¿Sabes cuál es el vino más amargo?
- Por supuesto... ¡VINO MI SUEGRA!



- ¿Por cuánto me compras a mi suegra?
- ¿A tu suegra? Por nada.
- De acuerdo, trato hecho.



- ¿Sabes por qué existen las suegras?
- ¡Porque el diablo no puede estar en todas partes...!

Dicen que era una suegra tan pesada, tan pesada, que cuando se murió, pusieron en su tumba: "AQUÍ DESCANSA ELLA, Y EN CASA DESCANSAMOS TODOS".



¡Qué fuerte, tía, que fuerte!